

# **Tramas conflictuales / intersticios para la acción: cuerpo(s), espacio(s) y recursos expresivos en las luchas socio-ambientales y su reescritura mediática<sup>1</sup>**

**Cabral, Ximena**

Estudios Sociales en América Latina DESAL- UNC - CONICET  
[ximenacabral@yahoo.com](mailto:ximenacabral@yahoo.com)

**Ibáñez, Ileana**

Estudios Sociales en América Latina DESAL- UNC - CONICET  
[ileanaib@gmail.com](mailto:ileanaib@gmail.com)

## **1. Introducción**

Las luchas de los movimientos sociales en defensa de los bienes comunes (agua, tierra, aire) deben ser entendidas como parte de las tramas conflictuales que se tejen a partir de la transformación planetaria del sistema capitalista en su versión neo- colonial. Esto es la expropiación de las energías sociales-naturales, profundizada a partir de políticas extractivas de bienes comunes estructuradas por marcos políticos y jurídicos que los hacen posibles. En este sentido, los Estados Latinoamericanos se convierten en garantes y posibilitadores de las condiciones de dominación y depredación de energía sociales y naturales por parte de grupos económicos trasnacionales. Este es el caso de las luchas que emprenden los dos colectivos de referencia que abordaremos en este trabajo: Ongamira Despierta (y la lucha contra la minería a cielo abierto dentro de las sierras de la provincia de Córdoba) y la Asamblea Ciudadana de Gualeguaychú (y el reclamo contra la Pastera emplazada a los márgenes del Río Uruguay) ambos expresan y exponen el conflicto por la expropiación de las energías sociales-naturales.

Estos colectivos manejan temporalidades y espacios distintos en la acción colectiva que marcan también una visibilidad mediática y una presencia social diferenciada. Pretendemos dar cuenta de la relación entre esta reconfiguración del sistema capitalista y la emergencia de estos movimientos sociales. Asimismo, reconocemos diferentes espacios de mediación y circulación de discursos y sentidos sociales, entre ellos los medios de comunicación masiva son un actor privilegiado en la construcción social del conflicto: visibilizando/ invisibilizando

---

<sup>1</sup> Publicado en *Los Movimientos Sociales en América Latina. Pasado, presente y perspectivas*. Memorias arbitradas de las Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. ISBN: 978-987-24583-0-0. SIMPOSIO 6: Comunicación, medios y movimientos sociales

actores y discursos, configurando marcos de percepción acerca de los sujetos, la protesta y su relevancia política y social.

La estrategia argumentativa que organiza este trabajo se estructura a partir de una descripción de los actuales contornos del sistema capitalista en relación a la expropiación de energías corporales naturales y los mecanismos que la hacen posibles. Luego reconoceremos las modalidades de acción, describiendo las tácticas de visibilidad, formas de interpelación a la sociedad civil y al Estado de los colectivos antes mencionados y su reescritura mediática. Consideraremos dos dimensiones como son la espectacular, a partir del reconocimiento de los recursos expresivos utilizados y la construcción mediática como actor discursivo para poder dar cuenta de la trama conflicto/ cuerpo/ espacio en las luchas socio- ambientales.

## **2. Capitalismo/ Depredación de bienes comunes: movimientos sociales en lucha**

Partimos, como señalamos anteriormente, de reconocer la exacerbación del carácter depredador de bienes colectivos del actual sistema capitalista, estructurado y posibilitado en Latinoamérica a partir de las profundas re-estructuraciones políticas económicas y sociales promovidas por el consenso de Washington y financiados por organismos intencionales de crédito. Los '90 en Argentina implicaron la constitución e institución de un discurso mercantil de expropiación y depredación de energías sociales y naturales materializados en leyes y prácticas estatales, como la promoción de la privatización de bienes comunes. Enmarcado por el principio de institucionalidad; agua, petróleo, aire y tierra fueron expropiados pasando a manos privadas (1)

La complejidad del proceso es asequible considerando tres claves de lectura que caracterizan, siguiendo a Scribano, la dominación capitalista en la actualidad: a) el capitalismo es un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía, b) la aludida dominación implica la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, y c) lo anterior involucra la existencia de una máquina militar represiva. El primero de estos aspectos refiere a que la actividad depredadora del capital se constituye en torno a la absorción sistemática de las energías "naturales" socialmente construidas en ejes de la reproducción de la vida biológica: agua, aire, tierra y formas de energía. (Scribano, 2007)

Esto es posible si consideramos la segunda característica planteada por el autor: los mecanismos de regulación de las sensaciones(2) y mecanismos de soportabilidad social(3)

que generan un particular entramado de cuerpo-sensación-dominación como estrategias para la evitación del conflicto (y la conflictividad social). Las fantasías y fantasmas que se actualizan constantemente forman parte de estos mecanismos, funcionan como propiciadoras o paralizadoras de la acción de los sujetos, recortando espacios y trayectorias posibles. En este sentido las políticas extractivas de agua, petróleo, energía han sido promovidas a partir de significantes que condensan diversas fantasías como el “progreso” o el “desarrollo” activando expectativas y esperanzas; el co-relato fantasmático es el “atraso” o la agudización de las crisis económicas y sociales ante la negación de la comunidad a estos emprendimientos económicos tendría. Ambos mecanismos promueven la in-acción de los sujetos, y la expectación de lo que les va sucediendo.

Ahora bien, en el caso de estos movimientos sociales lo que encontramos es justamente lo contrario: una *afectación*. En relación a un tiempo presente proyectado hacia una temporalidad futura: la posibilidad de un futuro incierto horroroso por las acciones depredadoras presentes genera, a partir de este *saber*, la acción de los sujetos movilizados por el miedo, esta vez como pasión propiciadora. Un auto-reconocimiento como sujetos de acción un “sentir-se en cuerpo” en sus tres dimensiones individuo, subjetivo, social (Scribano, 2007) formando redes intersubjetivas movilizados, poniendo en juego corporalidades y estrategias discursivas e imaginarios utópicos.

Así, prácticas colectivas contra-expropiatorias que se performan en las distintas geografías son señales de la resistencia y rebeldía. En términos de Mirta Antonelli una pasión como el miedo puede ser generativa de resistencia: la “conceptualización del miedo como emergente de la racionalidad cognitiva, a la vez deseante, proactiva y suscitativa en el presente, una de cuyas más performáticas modalidades pasionales es la indignación pública; pudiendo ésta promover, en un grado de intensidad fuerte, la desobediencia civil, práctica de una figura que anuda pasiones, racionalidad y conciencia de sujeto en tanto sujeto de derechos, en el ejercicio de limitar el monopolio de la violencia legítima estatal (Antonelli, 2008)”.

La tercera característica del actual sistema neo colonial, que señalábamos anteriormente, es la existencia de una maquinaria militar represiva. El neoliberalismo como ideología planetaria, estrecha sus relaciones entre conflictos de escala global y local. De esta manera, podemos hacer referencia en lo que a luchas sociales se refiere a la Ley Antiterrorista (4) también sancionada en Argentina poniendo de manifiesto las características de un proyecto con estrategias “globales” de depredación y expropiación a nivel continental de recursos y cuerpos por medio de las formas de sujeción y mutilación a partir de un acto de ejemplificación en las marcas de la represión o la judicialización de la protesta.

### **3. Narrativas posibles: invención y memorias estéticas activas en el presente**

Los movimientos sociales actualizan un repertorio creativo de figuraciones estéticas para inscribir- visibilizar y legitimar su discurso, interpelando a la sociedad civil y el Estado. Reconocemos en este proceso una capacidad permanente de inventar y resignificar- recuperar una tradición de protestas. Donde la tradición es entendida no como herencia acumulable sino en disputa por la apropiación, reinterpretada/ble, atravesada y sacudida por conflictos permanentes. La lucha en contra de la depredación neocolonial activó la recuperación de otros formatos de intervención política donde la estética ocupa un lugar preponderante en tanto permite presentificar demandas poniendo en escena recursos expresivos en un decir/actuar. Esta dimensión estética creativa de las protestas sociales tiene su comienzo con las demandas zapatistas y el contagio que estas experimentaron en otros colectivos a fines de los 90 en América latina.

Durante los años '90, con el surgimiento de los movimientos antiglobalización, se ponen en cuestión las relaciones entre el espacio de lo global y lo local, y abren las condiciones de posibilidad para reformularse y actualizar ciertos interrogantes relacionados con una mirada geopolítica desde una perspectiva macro a partir de la depredación como nuevas formas de neocolonialismo y, como contraparte, la necesidad de articular, de tejer redes entre las resistencias locales. Uno de estos lugares son las formas de expresividad que los colectivos ponen en escena. Los movimientos sociales reconfiguran viejos espacios donde tradicionalmente se inscriben las protestas y abren nuevos horizontes de inscripción espacial y corporal desde los cuales disputar sentidos y enunciabilidades posibles: calles, plazas, instituciones gubernamentales y transnacionales y la Internet son algunos de los espacios donde los cuerpos en lucha han irrumpido/intervenido a partir de la creatividad y la estética.

Así, partiendo de reconocer la heterogeneidad de quienes juntos luchan por la defensa de la vida, son necesarias instancias de articulación, tácticas de intervención en el espacio público y estrategias de visibilidad de demandas. Dentro de las tácticas en las luchas por los recursos naturales los recursos expresivos reconocen una impronta del legado Zapatista como forma de imaginar nuevas maneras de visibilizar sus demandas. En los dos colectivos que aquí nos ocupan, esta referencia se encuentra acentuada dentro de la experiencia de Gualeguaychu como asamblea ciudadana. En ese sentido, Andrés Rivas, del colectivo El agua manda, hacía referencia a dos experiencias de vida claves que recuperan desde el

colectivo: la del sub-comandante Marcos y el Pocho Leprati. Este referente de la lucha social en Argentina, es destacado por parte de los assembleístas:

*“esto es algo que nosotros aprendimos de Pocho Leprati, un luchador social de Rosario que la policía asesinó en diciembre de 2001 (...) el Pocho Leprati les enseñó a los chicos de “La vagancia”, una de las zonas mas pobres de Rosario, que ante todo hay que luchar con alegría lo peor que le podemos demostrar a nuestro enemigo es alegría, Podemos discutir y pelearnos entre nosotros eso sucede en todas partes, sucede en nuestra asamblea, en otros grupos pero jamás hay que demostrar tristeza en nuestros ojos a los enemigos. La alegría tiene que ser una bandera para nuestra lucha por que sobre todo nuestra lucha es por la vida.”. (Boletín Oermekian N°4, 2007)*

Ongamira, por su parte, se enmarca dentro de la red nacional en contra de la explotación minera y cuenta con la experiencia acumulada de un “stock de repertorios de confrontación”(5) que ya fueron desarrollando las experiencias de organización en el “No a la mina” en Argentina. Desde Esquel hasta Famatina, pueblos y localidades enteras se fueron levantando desde finales de los ‘90. En ese sentido, para poder observar las formas de “contagio” dentro de los recursos expresivos en estas luchas socioambientales crearon espacios de encuentros como la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC) y al utilización de Internet como espacio de articulación, difusión de las demandas de los distintos movimientos sociales.

Podemos destacar como eje vinculante de las formas de organización de las dinámicas asamblearias, el trabajo en redes, la permanente enunciación de la diferenciación de emblemas y trajes políticos partidarios y a las estructuras de organización verticales. Estas formas organizativas se traducen en una estética propia vinculada con la creación colectiva, con la referencia a construcciones horizontales y multicolores; donde se enfatizan como enunciados comunes y articuladores “la lucha en defensa de la vida” y el “NO a las expropiación de los bienes comunes”.

Llegados a este punto, podemos comenzar a señalar cómo observar las “formas” de las acciones colectivas aparece como una vía emergente de observar legados, reconversiones y proyecciones. En esta línea, una de las dimensiones fundamentales de los movimientos en lucha es la problemática de la visibilidad a partir de observar las nuevas y reconvertidas tácticas que los agentes ponen en escena para recobrar visibilidad social y cuáles son las reapropiaciones y re impresiones con las que las cromatizan los medios de comunicación. De esta manera, analizar las formas expresivas no es una manera de estetizar la problemática sino de politizarla.

#### **4. La corporalidad de las luchas por los bienes comunes y las estrategias de visibilidad**

Los movimientos sociales exponen en la protesta sus demandas actualizando diferentes recursos estéticos y discursivos otorgando visibilidad a la trama conflictiva, o redes de conflicto construida por diferentes momentos de latencia y visibilidad, de la que son parte. De este modo, articulan formas de interpelación a partir del uso y selección de recursos expresivos. Siguiendo a Scribano en el marco de los procesos de reconocimiento y hetero-reconocimiento estos recursos expresivos devienen marcas de la identidad colectiva que los actores se dan a sí mismos en la práctica simbólica de la apropiación y producción de dichos recursos. El mensaje se orienta también hacia los contendientes que en el marco de un campo conflictual identifican mediante los mismos la direccionalidad del sujeto antagónico. Por otro lado, los recursos se utilizan para reconstruir espacios de entendimiento que potencialicen la generación de consensos. Finalmente, los recursos expresivos permiten construir audiencias donde la dialéctica visibilidad–invisibilidad tiene lugar. (Scribano, 2005)

En estas definiciones, los recursos expresivos producen la acción de enmarcado (o construcción de marcos culturales) (6) que implica un movimiento trifásico: crear audiencias, definir adversarios y sedimentar un nosotros. En ese sentido, las protestas pueden comprenderse dentro del marco de las luchas por los bienes comunes definiendo Estados cómplices y transnacionales bajo los acuerdo de expropiación y depredación; sin embargo, es en una mirada más minuciosa donde pueden establecerse como las audiencias y la construcción del nosotros difiere en cada caso de acuerdo al tiempo y al espacio. A su vez, la trayectoria de los actores y de los colectivos mismos aporta matices específicos. Podemos reconstruir estas diferencias a partir de caracterizar las dos actividades más importantes organizadas por cada uno de los colectivos durante el 2007: la marcha anual de abrazo al río Uruguay “x bo x mi” en Gualeguaychú, y la primer asamblea masiva de “Ongamira despierta”, con la celebración previa del encuentro por la Pachamama, en Capilla del Monte.

La Asamblea Ciudadana de Gualeguaychú organizó su cuarta marcha anual en abril de 2007 para exigir la relocalización de las pasteras. La marcha implicaba una invitación a argentinos y a uruguayos a rodear el Río Uruguay en un abrazo simbólico. “Bo! Disfrutemos lo natural juntos” y “xbo xmi” fueron parte de los eslogan seleccionados, además del “no a la papelera, si a la vida”. Allí se articularon sucesivamente distintos vectores: por un lado se

corporizaron diferentes acciones colectivas actualizando una diversidad de recursos estéticos pero por otro se vehiculizaron los saberes en relación al conflicto. Para ello se monto una carpa donde se desarrollaban charlas sobre recursos naturales y medio ambiente. Organizada, por el Agua manda, un grupo dentro de la asamblea, estaban invitados panelistas de distintos lados de la argentina.

Pero para que acción sea “efectiva” en términos de visibilidad espectacular se combinaron distintos recursos desde la acción sorpresa a partir del Voto Confianza (una de las formas que los asambleístas ensayaron para asegurar el “efecto sorpresa” de sus intervenciones) hasta su disposición a “poner el cuerpo” donde la plasticidad y la efectividad de la presión esta en su disposición corporal. Esto lo fueron evidenciando en cada performance hilvanada en sus años de carnavales, murales y en la permanencia con la que resistieron los cortes -fundamentalmente los primeros donde formaron barreras humanas delante de las ruedas de los camiones-(7).

Las “tácticas de lucha”, como señalan los asambleístas, tienen una trayectoria propia: existió un fuerte trabajo con los maestros en las aulas, contaron con una combativa Federación Agraria con experiencia en cortes desde los años 90 y una fuerte gimnasia artístico creativa producto de practicas como los carnavales y los certámenes de murales que se organizaron en la ciudad. Y la colaboración de músicos entrerrianos que componen temas contra las pasteras. Entre las principales manifestaciones organizadas previamente a la gran marcha de 2007 encontramos: La marcha del “grito blanco” formada por niños y estudiantes de Gualeguaychu, bicicleteadas, banderas con mensajitos lanzadas al río Uruguay, travesías en Kayac, un cancionero propio fueron parte de los principales recursos expresivos desarrollados por la asamblea.

Ongamira, empieza a movilizarse y a informarse acerca de la problemática minera cuando en el 2003 se emprenden los estudios de cateo realizados por la empresa francesa Red Mineral Corporation. Sin embargo será recién en el 2007 cuando vuelven a alertarse debido a la presencia de camiones y personas ajenas a la serranía de capilla del Monte. Asi fue que comienzan a organizarse en la zona y elaboran material de difusión:

“¡Ongamira Despierta! Es el grito de alerta de un pueblo autoconvocado, frente a la amenaza reiterada de explotación minera metalífera a cielo abierto. Y agregan que “como en el 2003, las comunidades del valle de Ongamira, Quebrada de Luna, Ischilín, Cañada de Río Pinto y zonas aledañas, nos reunimos en Asamblea para informarnos y debatir un panorama que, no sólo atañe al noroeste cordobés, sino que se repite con desolada continuidad en las nefastas experiencias vividas por nuestros hermanos de Catamarca, San Juan, Chubut, La Rioja, Tucumán y Santa Cruz entre otras provincias de la Argentina y en varios países de América Latina.” (documento publicado en [www.ongamiradespierta.org](http://www.ongamiradespierta.org))

Posteriormente, el 4 de agosto de 2007 en las faldas del cerro Charalqueta-Colchiquí, en Ongamira se desarrolló la ceremonia a la Pachamama con la participación y las danzas de las Delegaciones de Comunidades Indígenas como celebración y encuentro previo a la asamblea general de Autoconvocados Ongamira Despierta. Allí en medio de los tonos rojizos del cerro Colchiqui se realizaron las ofrendas. Se hicieron presentes vecinos de las localidades y diferentes colectivos y organizaciones que vienen trabajando con la problemática de recursos naturales, además de asambleas de autoconvocados de distintas localidades y territorios en lucha en el país.

La asamblea de los “vecinos autoconvocados”, como se autorepresentaron, se organizó en la plaza Cacique Tulián, rodeada por calles de tierra, y se selecciono el espacio como símbolo de una población que busca preservar su entorno natural. En esta asamblea reconocemos la importancia para los sujetos de la acción de ampliar sus saberes acerca de la problemática. Así, en un improvisado escenario, rodeado por un gran círculo donde se presentaron los vecinos del lugar, sectores sociales e institucionales, comenzaron a colectivizarse las diferentes situaciones de contaminación y el impacto de la minería. Como recursos expresivos la música y disfraces alegóricos vehiculizaron los sentidos/res de los presentes reconociendo/corporizando las posibles consecuencias de algunas explotaciones mineras.

A diferencia de Gualeguaychu, que no reconocía antecedentes en las luchas contra las pasteras en la argentina, Ongamira se enmarcar en una red de luchas contra la minería que se desarrollan en argentina “siguiendo el modelo de Esquel” donde mediante la acción colectiva lograron suspender la explotación minera. Como en Esquel, en Ongamira, se realizó un fuerte trabajo vía concientización, información y divulgación, sin embargo fue en las vías institucionales de reclamo donde hicieron foco.

Los principales repertorios de confrontación utilizados fueron las movilizaciones a partir de la utilización de recursos expresivos coloridos como pancartas, murgas y barbijos, moldeados de canillas, entre los principales; El colorido se hizo presente con carteles donde se denuncia la necesidad de “despertar” y algunos barbijos como parte de los recursos expresivos que condensan el impacto de la contaminación sobre el cuerpo eran el co-relato de las cartas confeccionadas para las diferentes instituciones y autoridades provinciales (8). Este punto merece especial consideración porque las demandas no hicieron eje solo a los riesgos de la depredación en la salud, en los cuerpos, en la vida, -como en las otras protestas de colectivos por la minería- sino que subraya el territorio como “Patrimonio

natural y cultural” área donde abundan las pictografías y los vestigios comechingones. Desde allí que parte de las cartas realizadas se hayan dirigido además de a Minería a la agencia Córdoba turismo y a Córdoba cultura. Como bien señalan finalizando su texto fundacional:

*“(...)El contexto jurídico que regula la actividad minera, heredado de la década del '90, tiende únicamente a favorecer el desarrollo de ese sector de la industria en detrimento del patrimonio nacional. Frente a la amenaza de este proyecto ¡Ongamira Despierta! dice sí a la vida y a la salud; sí a la preservación del agua y los recursos naturales; sí a la protección del patrimonio cultural y ¡NO A LA MINA!”*

## **5. La construcción mediática: re-inscripciones**

Los movimientos sociales realizan acciones en el espacio público articulando distintas tácticas para lograr visibilidad y legitimidad a sus demandas ante la sociedad civil y el Estado. En este proceso los medios de comunicación, permiten desde ampliar la influencia de la acción colectiva y explayan sus mensajes dentro de un espacio público mediado, como resignificar las protestas y terminar formalizando determinadas representaciones sociales sobre ellas que caen en la estigmatización o estereotipando los sentidos que los colectivos buscaron poner en relieve.

En ese sentido, los medios son parte de un espacio abierto-cerrado con sus propias lógicas (condicionadas a las dinámicas internas, la economía política y la las políticas culturales -las legislaciones vigentes-) donde se manejan también silencios dentro de la agenda social que llevan a que las demandas de los colectivos se invisibilicen o solo se muestren los momentos “espectaculares” (de la protesta como acontecimiento) obturando las instancias de latencia de la acción colectiva y sus prácticas cotidianas. Consecuentemente; sin realizar un análisis sobre economía política de los medios de comunicación -y cómo condicionan los fenómenos de convergencia y monopolio en las dinámicas de construcción de los relatos de los hechos- es necesario desmontar, en esta instancia, las formas en que se articula la relación entre los medios de comunicación social con los movimientos sociales y la acción colectiva en tanto principales formas de reescritura de los conflictos.

Las reescrituras mediáticas de las demandas y acciones de los movimientos sociales de referencia en este trabajo reproducen los principales fantasmas y las fantasías que activa el discurso neoliberal (por ejemplo jerarquizando la palabra Estatal y/o empresaria como saber especializado y por tanto legitimado). Estos discursos, en el caso de Ongamira promueven la minería como un vector de “desarrollo”, activa la fantasía del “progreso” y el “desarrollo” económico de las zonas de influencia de la mina y la operación fantástica de la

“responsabilidad social empresarial”, escuelas, comedores redes de asistencia promovido por la “solidaridad abnegada” de la empresa expropiadora. Por ejemplo Néstor Scalerandi / Secretario de Minería de la Provincia de Córdoba articula un discurso pedagógico y por denegación del saber desacredita a los movimientos contra-minería en Córdoba:

*“Tenemos que hacer convivir el medio ambiente, el turismo y la minería. Pero es una locura pensar que se puede vivir sin minería. Una casa común lleva 180 kilogramos de cobre, un auto, 18 kilogramos, sin hablar que la pasta dental y hasta el papel en que usted escribe no serían posibles sin actividad minera. Mantener a un pueblo sin minería es una de las mejores formas de dominarlo. Tenemos que tener como objetivo lograr una minería nacional con un desarrollo tecnológico nacional “ (9/12/2007 La Voz del Interior)*

Este discurso activa fantasías tantas veces operantes en la sociedad argentina que han permitido y legitimado socialmente todas las transformaciones instituidas política, legal y económicamente en el país desde la última dictadura militar. Esta operación, ocluye los dispositivos y las consecuencias de tales políticas. Siguiendo a Antonelli diremos que “estos condensadores son vectores de la memoria construida en torno a la crisis y funcionan como operadores de verosimilitud y deseo (afectos públicos) para procesos que dan continuidad a las políticas económicas, ahora bajo el signo del retorno del Estado como garante del bien común y de la ciudadanía, en una proyección utópica de la gestión del futuro” (Antonelli, 2008: s/p)

En este sentido, la relectura mediática ha utilizado como operatoria la oclusión del conflicto en el caso de Ongamira Despierta y, en general, el caso de la minería a cielo. En Córdoba el conflicto no tuvo visibilidad mediática a nivel nacional solo lo levantaron medios provinciales a partir de gacetillas o en el caso de las movilizaciones al centro de la ciudad de Córdoba. Esto a pesar de la importancia de los logros: la movilización de la región (sumado a Traslasierra Despierta, y el apoyo de las localidades cercanas donde a partir de la acción de Ongamira y Peperina Rebelde han empezado a organizarse otras comunidades “despierta”) permitió conseguir el compromiso del gobierno provincial de prohibición de minería a cielo abierto en junio del 2008.

En este punto, parte de estos avances se lograron fundamentalmente por las acciones legales, de redes y los proyectos presentados antes las instancias institucionales (por ejemplo en la Unicameral y previamente en las localidades afectadas) que por la visibilidad del conflicto.

Como decíamos anteriormente, el reverso de la fantasía del desarrollo son los fantasmas que remiten a la crisis económica, la desocupación y la militarización de los conflictos sociales. En este punto, los medios de comunicación se constituyen como vehiculizadores fundamentales de estos fantasmas y fantasías evocados por el Estado y el discurso

transnacional. En el caso de Gualeguaychu la estrategia ha sido constituirlos como “otro” en términos de guerra; mecanismo que persigue atemorizar y desacreditar el discurso del NO! Al ser un conflicto bi nacional obtuvo mayor visibilidad, sin embargo en una lógica de enfrentamiento y reduciéndolo a un problema de nacionalidades donde se encuadraron las estrategias de la Asamblea Ciudadana en la marcha anual del 2007.

De esta manera, fue la re lectura mediática en clave de “guerra” (con aditamentos como el fantasma de la subversión y también del terrorismo) la que atravesó al protesta. Esta metáfora de guerra tiene que ver con las estrategias discursivas para deslegitimar y criminalizar las luchas sociales producidas y distribuidas por el Estado y los medios de comunicación, y que se relacionan con la tercera característica, que planteábamos al principio del artículo, de represión-criminalización. Estos mecanismos imposibilitan a los movimientos socio- territoriales negociar significantes y significados, ser reconocidos como interlocutores legítimos ante el Estado y el resto de la sociedad.

Sin embargo, en esta lucha por inscribir y legitimar demandas en el espacio público los colectivos de Gualeguaychu dieron batalla y asumieron propositivamente la reescritura mediática de sus demandas. Así estos significantes fueron re-re-inscriptos en el discurso publico del colectivo el Agua manda en una intervención/ versión que evidencio la operatoria ideológica de los medios. Instituyeron la metáfora de la guerra como parte de su auto-presentación: los integrantes de “El agua manda” se definen como parte del “Ejercito de Gualeguaychu”; como táctica ofensiva este colectivo dice que pone cuerpo, música y arte a su forma de intervención el espacio social.

En palabras de Andrés Rivas acerca de la lectura mediática de una visita de integrantes del colectivo a Uruguay

*“Se tejió entonces, una trama impresionante y tratando permanentemente de asignarnos acciones violentas, llegar a que somos “terroristas ambientales” (... )Y nosotros decimos “bueno esta bien nosotros somos un ejercito acá estamos””. (Boletín Otaiken N°4, octubre de 2007)*

Es así que este discurso, que intentaba estigmatizarlos, fue re-inscripto por parte de los assembleístas. De este modo, re-articulando el estigma se elabora el relato de un proceso de lucha, condensados en expresiones donde el cuerpo y el arte son los fundamentos y las armas de su intervención a partir de la imaginación y la creatividad como arma central de significación de sus demandas. Así, construyen personajes símbolos que desfilaron, mezclados, en la Asamblea multitudinaria de 2007 y en parte de los aguantes en Arroyo Verde: la “abuela bomba” y el auto inscripto como coche BOMBA-cha o “El Flaco o comandante insolvente Flaco”, que se presenta como una de las figuras centrales en la formación del EALN (“Ejecito Alpargatista de Liberación Nacional”) parte de los

asambleístas que se califican como una “organización de dementes, ambientalistas y demás seres creativos que aportan frescura a este carnaval nacionalista en el que se ha convertido el debate por las plantas de celulosa”.

Diferente resulta la experiencia de Ongamira donde no se persigue la judicialización de la protesta o su estigmatización sino mas bien diluir su potencial político y de denuncia, al abordar la protesta de manera folklórica y a partir de crónicas y retratos que activan una lectura despolitizada y “pintoresca”. Estas formas de re-escritura mediática impiden ver la complejidad de la problemática y las denuncias que Ongamira Despierta presenta en el espacio mediático e intenta despertar. Asimismo, en esa reimpresión, los medios masivos repiten cromáticas o saturan las escenas de chillidos que impiden observar la variedad y desigual distribución de colores que los actores performan a partir de una estética propia. Estética que moviliza nuevas sensibilidades recuperando lo que los colectivos ponen en primer plano: el territorio y la preservación de los recursos naturales como bienes comunes. Aire, agua, tierra y energía, inscriptos en cuerpos policromáticos.

## **6. Cuerpo(s), espacio(s) y sentires**

A lo largo de este trabajo hemos expuesto la articulación de cuerpo(s) espacio (s) y sentidos/res de estos movimientos sociales en defensa de los bienes comunes. Esta trama des-envuelta nos permite reconocer la lucha de estos colectivos por inscribir en diferentes espacios y a través de la corporalidad de la acción sus demandas. Estas se instituyen como sentidos/sentires: nudo entre los saberes y las emociones impulsan la acción. Este nudo estructurado como vivencia enmarca cierta temporalidad: esto es cuerpo(s) que en este tiempo presente experimentan una memoria en relación a su espacio vivido (el Rio o la montaña en el caso de estos colectivos en particular) y la proyección de un futuro devastado de esos escenarios produce un sentir/se en cuerpo el miedo como afección. Esto se convierte en pro-activo de este presente, una potencialidad propositiva transformadora y creativa. En este punto, es donde se se despliegan los intersticios para la acción de los sujetos en el reconocimiento de este conflicto a escala planetaria: la lucha por los bienes comunes ligado a un saber/sentir/se común. Este proceso intersubjetivo atado a la vivencia de sujetos heterogéneos pero unidos por el lazo común de esta demanda por la vida, da lugar a la *comunidad*.

Comunidad que entabla una lucha corpórea contra las políticas extractivas y las lógicas de dominación neo-colonial. Activando recursos expresivos conocidos, innovando, creando,

utilizando a los medios de comunicación para vehicular sus demandas y ampliar los interlocutores de su discurso. Los movimientos potencian formas nuevas multitonales disputando las lógicas discursivas con las que se sustentan prácticas depredatorias que persiguen la subsunción de las energías sociales y corporales. En este régimen de la mirada, los medios invisibilizan/visibilizan establecen silencios, simplificaciones, estigmatizaciones entre otras operaciones. Ante estas re-escrituras los colectivos movilizadas, des-velados re-re-inciben su discurso, ponen el cuerpo como materia primaria de resistencia, como práctica contraexpropiatoria. Unos intentando “Despertar” con gritos que se forman garganta, grafías que se pintan de vida y otros en plásticos y extensos abrazos en el torrente del río; van pigmentando una reconstrucción de las formas beligerantes.

Cuerpos que se presentan y re-presentan ensayando otras maneras de colorear el espacio, lugar donde la acción toma cuerpo, se performa. Y se performa a partir de posturas y gestualidades que, aunque con cromáticas diferenciadas, se pintan de tierras, vibran en la naturaleza y la vivencia de la comunidad. Estas *comunidades* dejan, en este régimen espectacular, de ser espectadores, participan de acciones colectivas que se hacen cuerpo, defienden la vida y buscan su reconocimiento como co-participes en la toma de decisiones acerca de las políticas extractivas que las *afectan*.

## NOTAS

(1) También puede tomarse como ejemplo de la institucionalización de la expropiación de energías naturales y sociales las leyes y las política sobre los cuerpos de los sujetos (caso de la ley de flexibilización laboral, los programas sociales focalizados).

(2) Está constituido por “procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas” (Scribano, 2007: 123)

(3) Este dispositivo dispone aquellas prácticas que le permiten a los sujetos evitar el conflicto social (Scribano, 2007).

(4) Esta sanción posibilita una mayor judicialización de la protesta social. Como alertaba el documento emitido en la marcha convocada en la V UAC: “La militarización en las zonas en disputa; la aprobación de leyes como la llamada antiterrorista, intentando aplicarlas a quienes se resisten; y la judicialización y criminalización de las luchas, manteniendo hoy más de cinco mil luchadores/as populares procesados, forman parte del cuadro de situación que busca hacer desaparecer los obstáculos que impiden concretar los grandes negociados”.

(5) Hacemos referencia al repertorio de protesta (Tilly, 1978, Tarrow 1994) donde los movimientos sociales tiene un stock cultural determinado históricamente para definir formas de organización y protesta, pero que a la vez no limita la creación de formas nuevas. En ese sentido, cuando observamos las características de la protesta por los recursos naturales, observamos que “ese stock” de recursos expresivos dentro de los repertorios de protesta

incluso va adquiriendo otras connotaciones y redefiniéndose de acuerdo al actor social como a las redes y al territorio.

(6) El enmarcado o 'framing' implica situar en un marco de referencia para construir una representación determinada sobre el orden político, social y económico y el lugar del actor social dentro de él. Esta es una actividad clave para los movimientos sociales porque consiste en inscribir agravios en marcos globales que identifican una injusticia, atribuir la responsabilidad de la misma a otros y proponer soluciones. (Tarrow, 1997).

(7) La reconstrucción fue realizada en base a entrevistas a asambleístas realizadas durante el 2007 y 2008, además de consultar diversas fuentes digitales y los propios documentos elaborados por los asambleístas.

(8) Dentro de las movilizaciones pueden rastrearse la del 28/08/07 la del 23/10/07 y la del 21/5/08 ya para exigir la aprobación del proyecto de minería presentado pro Ongamira despierta! y Traslasierras despierta

## BIBLIOGRAFIA

ANTONELLI, M (2008) *Miedos del poder-Escenas de conjuro La amenaza del activismo contra la depredación y el saqueo de bienes comunes Argentina Era K*, s/d en <http://formacionartis.blogspot.com/2008/03/corpoliticas-formaciones-de-raza-clase-y.html>

\_\_\_\_\_ (2007) "La Esperanza hegemónica: narrativas utópicas y cartografías del "desarrollo". Imaginarios de comunidad, sociedad y ambiente posibles", Universidad Nacional de Córdoba, CD *V Jornadas de Encuentro Interdisciplinario Las ciencias sociales y humanas en Córdoba*, Facultad de Filosofía y Humanidades

\_\_\_\_\_ (Coord), (2004) *Cartografías de la Argentina de los noventa. Cultura mediática, política y sociedad*, Córdoba, Ferreyra Editor.

MC ADAM, Doug, J. Mc Carthy y M. Zald (1999), "Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcados: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales" en Mc Adam, Doug, Mc Carthy y M. Zald (edit.) *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales*. Madrid, Istmo.

SCRIBANO, Adrián (2003), *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y Organizaciones de Base. De las prácticas a los conceptos*, Córdoba, Serviproh.

\_\_\_\_\_ (2005a), *Itinerarios de la protesta y del conflicto social*, Córdoba, Ed Copiar.

\_\_\_\_\_ (2005b), "A modo de cierre: El fantasma cordobés: Ni docta, ni isla, ni progre" en *Geometría del conflicto: Estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Córdoba, Universitas.

\_\_\_\_\_ (2006), *Re-tomando las sensaciones: algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategias para la investigación cualitativa*. En prensa.

----- (2007) "La Sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones", en *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*, Córdoba, Jorge Sarmiento editor.

TARROW, Sidney (1997) *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza.

#### **Fuentes digitales consultadas:**

[www.ongamiradespierta.com.ar](http://www.ongamiradespierta.com.ar)

[www.noalamina.org](http://www.noalamina.org)

[www.orosucio.madryn.com](http://www.orosucio.madryn.com)

[www.noapascualama.org](http://www.noapascualama.org)

[www.cedha.org.ar](http://www.cedha.org.ar)

[www.grr.org.ar](http://www.grr.org.ar)

[www.movidamabientaltermas.blogspot.com](http://www.movidamabientaltermas.blogspot.com)

[www.cordobacontaminada.blogspot.com](http://www.cordobacontaminada.blogspot.com)

[www.prensared.com.ar](http://www.prensared.com.ar)